

SEGURIDAD ALIMENTARIA

Este, que parece el reto del futuro en la UE, no es tal, puesto que no es algo nuevo. La seguridad alimentaria es un problema interdisciplinar que desde hace muchos años ha sido objeto del trabajo de veterinarios, médicos, farmacéuticos, ingenieros agrónomos y otros muchos técnicos que, entre sus funciones, han tenido las referentes a la vigilancia de los alimentos en todo su proceso productivo. La Sanidad Animal y la Vegetal han constituido la punta de lanza en la lucha por conseguir alimentos seguros. Todos los Departamentos de la administración, los Servicios, las Secciones y otros grupos de trabajo han tenido funcionarios trabajando por la seguridad alimentaria. No es un invento nuevo, ni ha nacido tras las alertas alimentarias de los últimos años.

Quiero decir, con esto, que, ni antes, estaba olvidada, la seguridad alimentaria, ni ahora es el tema estrella. El trabajo para conseguir alimentos seguros se ha hecho, hasta ahora, y se va a seguir haciendo, a partir de ahora.

Resulta pues un poco absurdo reclamar un organismo autónomo que se ocupe de la seguridad alimentaria y que agrupe en su seno a todos los veterinarios de los Servicios Oficiales. Como es, también, absurdo que en el Departamento de Agricultura se haya creado un Servicio de Seguridad Alimentaria.

En este punto ¿qué podemos exigir los veterinarios de Salud, de cara a los próximos cambios que se avecinan?. Tan solo que se nos proporcionen los medios adecuados para realizar nuestro trabajo, el que venimos haciendo desde hace 100 años, de una manera digna y que nadie intente constituirse en líder de la seguridad alimentaria. Es una labor de todos y tan solo se necesita un poco de coordinación y que las alertas alimentarias no sean rentabilizadas por los políticos, como ha ocurrido hasta ahora.

Vamos, pues, a realizar nuestro trabajo con más esfuerzo personal y dedicación, para, de este modo, poder exigir los medios necesarios y poder decirle a la administración: “¡Nosotros cumplimos, ya es hora de que lo haga también usted!”.

CARRERA PROFESIONAL

Me duele decirlo, pero me importa un rábano la carrera profesional. Cuando ésta se haga realidad, el 80% de los veterinarios, que ahora la reclamamos, estaremos jubilados y de lo acordado no nos llegará nada.

Vamos a dejarnos de chorradas y vamos a dejar de escaquearnos y de vivir con la ley del mínimo esfuerzo.

Yo, manifiesto públicamente que, no he hecho el curso de “dar palos al agua” y que voy a intentar hacer mi trabajo de la mejor manera posible. Lo demás son chorradas.

Ánimo, veterinarios, que el respeto nos lo debemos de ganar con nuestro buen hacer.

José Carlos Sorribas Forcada, veterinario de Salud.